



Consejo de Seguridad

Septuagésimo séptimo año

9162^a sesión

Lunes 24 de octubre de 2022, a las 10.00 horas

Nueva York

Provisional

Presidente: Sr. Biang (Gabón)

Miembros:

Albania	Sr. Hoxha
Brasil	Sr. Jardim Oliveira
China	Sr. Dai Bing
Emiratos Árabes Unidos	Sra. Alhefeiti
Estados Unidos de América	Sr. DeLaurentis
Federación de Rusia	Sr. Polyanskiy
Francia	Sr. De Rivière
Ghana	Sr. Agyeman
India	Sra. Kamboj
Irlanda	Sra. Moran
Kenya	Sr. Kimani
México	Sr. De la Fuente Ramírez
Noruega	Sra. Juul
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Kariuki

Orden del día

La situación en Libia

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

22-64876 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se declara abierta la sesión a las 10.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Libia

El Presidente (*habla en francés*): De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo, invito al representante de Libia a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia, Sr. Abdoulaye Bathily, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Tiene la palabra el Sr. Bathily.

Sr. Bathily (*habla en inglés*): Es para mí un gran honor informar a los miembros del Consejo de Seguridad por primera vez desde que asumí mis funciones como Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia el 25 de septiembre. Espero trabajar estrechamente con el Consejo y confío en poder contar con el apoyo de los miembros.

Antes de mi llegada a Libia el 14 de octubre, me reuní con un amplio abanico de representantes de los Estados Miembros en Nueva York, entre ellos miembros del Consejo de Seguridad y representantes de organizaciones regionales, para conocer sus perspectivas sobre la situación en Libia y sus ideas sobre la manera de superar los desafíos del país. Insistí en la importancia de garantizar que la comunidad internacional apoye los esfuerzos de Libia de manera coordinada, esté unida en torno al liderazgo de las Naciones Unidas y se abstenga de tomar cualquier medida que pueda agravar las divisiones.

El estancamiento político persiste, sin que se vislumbre un final claro para la prolongada parálisis del Ejecutivo. Además, los esfuerzos orientados a resolver las cuestiones pendientes relativas a la base constitucional de las elecciones no parecen traducirse en acciones concretas por parte de los agentes pertinentes, lo que retrasa aún más las perspectivas de celebración de unas elecciones inclusivas, libres y limpias, que tengan por objeto poner fin a la transición y restablecer la legitimidad de las instituciones.

Para concebir una respuesta a estos desafíos políticos abrumadores, he decidido dar prioridad a las consultas con agentes institucionales, políticos, de la seguridad y de la sociedad civil de todo el país, incluidos el sur, el este y el oeste. Por ello, desde mi llegada a Libia, he emprendido una serie de consultas con un amplio abanico de agentes políticos, económicos y de la seguridad libios, así como con representantes de la sociedad civil de todas las regiones del país, con miras a comprender mejor los desafíos actuales y las posibles soluciones, así como las aspiraciones del pueblo libio. Estoy agradecido a mis interlocutores, todos los cuales, sin excepción, se han mostrado receptivos conmigo y han expresado sus grandes esperanzas en la labor de mediación y buenos oficios de las Naciones Unidas.

Más concretamente, intercambié opiniones con el Presidente del Consejo Presidencial y los miembros del Gobierno de Unidad Nacional, entre ellos, el Primer Ministro, Sr. Abdulhamid Al Dabiba, la Ministra de Asuntos Exteriores, Sra. Najla El Mangoush y otros miembros del Gabinete. También me reuní con el Jefe de Estado Mayor, Teniente General Al-Haddad, y con los miembros occidentales de la Comisión Militar Conjunta 5+5.

Consulté con la Comisión Nacional Suprema para las Elecciones, la Empresa Nacional del Petróleo y el Banco Central de Libia. También intercambié opiniones con el Presidente del Consejo Superior de Estado, Sr. Khaled al-Mishri, por teléfono, ya que tuvo que viajar fuera del país al día siguiente de mi llegada. Viajé a Al-Qubba para reunirme con el Presidente de la Cámara de Representantes, Sr. Aguila Saleh Issa. Anteayer, viajé a Bengasi, donde me reuní con el Mariscal de Campo Khalifa Haftar, Comandante General del Ejército Nacional Libio; los miembros orientales de la Comisión Militar Conjunta; y el Primer Ministro designado por la Cámara de Representantes, Sr. Fathi Bashagha.

Asimismo, me reuní con representantes de organizaciones de mujeres. Ayer, en Trípoli, recibí a organizaciones de la sociedad civil, candidatas a las elecciones parlamentarias y a representantes de organizaciones de mujeres de la sociedad civil.

Persisten diferencias importantes en cuanto a la manera en que los libios quieren superar la crisis actual. En respuesta a la condena casi unánime de la presencia de mercenarios, combatientes extranjeros y fuerzas extranjeras en Libia en toda su diversidad y de la incesante injerencia extranjera en los asuntos del país, insistí a todos mis interlocutores en que la solución a la crisis debe provenir de dentro de Libia, sobre la base de la voluntad

del pueblo libio. Insté a los dirigentes del país a que escucharan las aspiraciones del pueblo de paz, estabilidad, desarrollo económico y un liderazgo receptivo.

Aunque el alto el fuego sigue vigente, es necesario revitalizar la vía de la seguridad, ya que se ha visto afectada por el prolongado estancamiento político. Los violentos enfrentamientos de 27 de agosto en Trípoli dieron lugar a un cambio en el equilibrio de poder en la capital, que ha agudizado las tensiones entre los agentes de seguridad orientales y occidentales y ha generado una estabilidad frágil.

A pesar de la notable disminución de la movilización de los grupos armados y los enfrentamientos entre ellos, se ha informado de que continúan las actividades de reclutamiento a gran escala. Los enfrentamientos entre grupos armados en Zawiya, al oeste de Trípoli, el 25 de septiembre, dejaron atrapadas a decenas de familias durante varias horas y causaron la muerte de al menos tres civiles, entre ellos una niña de 10 años.

Además de mis contactos con los agentes de seguridad en el este y el oeste, me complace informar de que la Comisión Militar Conjunta 5+5 ha acordado reunirse bajo los auspicios de las Naciones Unidas, en Sirte el próximo jueves, para discutir sobre la reanudación de las actividades de la Comisión, con miras a impulsar la aplicación del acuerdo de alto el fuego.

Los dos Jefes de Estado Mayor se reunieron en Túnez, el 12 de octubre, en el contexto de una exposición sobre medios aéreos y de defensa. Aún está pendiente la visita prevista a Bengasi del Jefe del Estado Mayor de la Defensa del Ejército Libio. Aliento los intercambios periódicos entre los dos Jefes de Estado Mayor para impulsar los pasos hacia la reunificación de las instituciones militares.

En el ámbito económico, se han publicado los informes anuales de la Oficina Nacional de Auditoría y la Autoridad de Control Administrativo sobre las actividades de las instituciones públicas, incluidos el Banco Central de Libia y el Gobierno de Unidad Nacional. En respuesta a algunas de las conclusiones y recomendaciones de esos informes, el Primer Ministro Al Dabiba anunció una serie de medidas administrativas correctivas. Se abrieron investigaciones sobre la labor de los funcionarios libios, sobre la base de las observaciones y recomendaciones de los informes.

Lamentablemente, la situación de los derechos humanos en Libia sigue siendo preocupante. Las violaciones contra los migrantes y los solicitantes de asilo

continúan con impunidad. La detención arbitraria sigue siendo una práctica habitual.

El 7 de octubre, tras los enfrentamientos entre bandas rivales de tratantes de personas en la ciudad de Sabrata, se descubrieron 11 cadáveres calcinados de personas que, según se creía, eran migrantes en una embarcación atracada, y se encontraron fuera de la embarcación otros cuatro cadáveres que mostraban indicios de haber sufrido heridas. Tomo nota del anuncio del Ministerio del Interior de una investigación, que debería llevar a los autores ante la justicia.

Pido a las autoridades libias que adopten medidas inmediatas y creíbles para hacer frente a la grave situación de los migrantes y refugiados y dismantelen las redes delictivas y de trata conexas.

Las estadísticas oficiales recibidas por la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL) el 1 de octubre muestran que cerca de 11.000 personas, entre ellas 55 mujeres, están cumpliendo condena en cárceles gestionadas por la policía judicial. Además, casi 6.000 personas están en prisión preventiva, entre ellas 113 mujeres, y 135 menores están entre rejas. Las cifras totales representan un aumento del 40 % en relación con las cifras publicadas en agosto de 2021. Muchas de las personas en prisión preventiva, que representan un tercio de la población penitenciaria total, están detenidas sin acceso a la justicia. Estas cifras no incluyen a los aproximadamente 3.243 migrantes, que están detenidos arbitrariamente en centros de detención gestionados por entidades gubernamentales.

Las autoridades libias deben asegurar debidas garantías procesales y un juicio imparcial a las personas detenidas por cargos creíbles, y liberar de forma inmediata e incondicional a todas las personas detenidas arbitrariamente.

El 12 de octubre, los Copresidentes del grupo de trabajo sobre derecho internacional humanitario y derechos humanos del Comité Internacional de Seguimiento sobre Libia, en colaboración con el Consejo de la Presidencia y la Unión Africana, organizaron una reunión informativa sobre la reconciliación nacional, donde los expertos compartieron mejores prácticas y otras experiencias nacionales en ese ámbito. La reunión destacó el papel de las víctimas en el centro de los procesos de reconciliación efectivos y basados en los derechos, la necesidad de recuperar la confianza en las instituciones del Estado y la importancia de garantizar la inclusión y la representación y participación significativas de las mujeres. Los expertos también pusieron de relieve la

importancia de velar por que los esfuerzos de reconciliación estén efectivamente vinculados al proceso político.

El 18 de octubre, me reuní con el Ministro de Relaciones Exteriores de la República del Congo en calidad de representante del Presidente del Comité de Alto Nivel de la Unión Africana sobre Libia. Me informó del resultado de la reunión que acababa de concluir, donde la Unión Africana examinó los preparativos de una reunión de reconciliación nacional con sus homólogos libios.

La situación en Libia exige un proceso de relegitimación del Estado por consenso. Hay que crear instituciones legítimas que puedan satisfacer las necesidades básicas de la población a partir de una voluntad política auténtica. En ese proceso, es primordial celebrar las elecciones legislativas y presidenciales. Intensificaré las consultas con los actores pertinentes para avanzar hacia un acuerdo sobre los parámetros necesarios para alcanzar ese objetivo, incluso en la próxima cumbre de la Liga de Estados Árabes. Será importante que el Consejo de Seguridad coordine los mensajes e insista a los agentes libios en que es preciso que trabajen juntos en pro de las elecciones de forma sincera y decidida. El llamamiento unificado del Consejo a una mayor coherencia y coordinación en la acción de los agentes internacionales también resultaría muy valioso para la labor de la UNSMIL.

En las próximas semanas, tengo la intención de facilitar una reunión entre los principales dirigentes de la Cámara de Representantes y del Consejo Superior de Estado con objeto de estudiar los compromisos anunciados en Rabat el 21 de octubre y acordar medidas políticas, constitucionales, jurídicas y de seguridad para lograr avances en la preparación de las elecciones lo antes posible, de conformidad con las aspiraciones claramente expresadas por el pueblo libio. También tengo la intención de viajar a Sirte el 27 de octubre para reanudar los trabajos de la Comisión Militar Conjunta 5+5 y volver a poner en marcha la vía de la seguridad. Sobre esa base, reactivaremos también las vías política y económica. Por último, me esforzaré por movilizar el apoyo de la comunidad internacional a fin de garantizar que todos nos coordinemos con arreglo al enfoque antes mencionado.

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias al Sr. Bathily por su exposición informativa.

A continuación, dará la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sr. Kariuki (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Permítaseme dar las

gracias al Representante Especial Bathily por su exposición informativa inaugural ante el Consejo de Seguridad y felicitarlo por su nombramiento. Cuenta con el pleno apoyo del Reino Unido en el cumplimiento de su mandato. También celebro la participación del Representante Permanente de Libia en la sesión de hoy.

Es lamentable que la élite política de Libia no haya hecho más progresos para acordar una base sobre la que celebrar elecciones parlamentarias y presidenciales libres, limpias e inclusivas. Por ello, acojo con satisfacción los esfuerzos desplegados por el Representante Especial Bathily para colaborar con todos los partidos libios en todo el país, incluida la sociedad civil y los grupos de mujeres y jóvenes. Los miembros del Consejo debemos instar ahora a todos los partidos libios, en particular a los líderes políticos de Libia, a que trabajen de forma constructiva con el Representante Especial Bathily y acuerden lo antes posible una hoja de ruta para la celebración de elecciones que redunden en beneficio de todo el pueblo libio.

También quisiera destacar dos aspectos que están socavando las perspectivas de unas elecciones libres, limpias e inclusivas. En primer lugar, el Reino Unido está profundamente preocupado por los informes sobre el incremento de las restricciones que se imponen a la sociedad civil en Libia y el deterioro de su espacio operativo. Además de las trabas administrativas con las que se topan, las organizaciones de la sociedad civil hacen frente a un aumento del nivel y la frecuencia del escrutinio de sus operaciones. La existencia de una sociedad civil dinámica es fundamental para la celebración de elecciones libres, limpias e inclusivas. Se trata de un componente esencial de una democracia que funciona y que conduce a una mayor estabilidad y prosperidad. Por consiguiente, instamos a todas las autoridades libias a que garanticen un entorno operativo seguro y sin obstáculos para la sociedad civil en Libia.

En segundo lugar, hacemos un llamamiento a todos los partidos libios para que protejan la neutralidad, la integridad y la reunificación de las instituciones públicas a fin de garantizar que la riqueza de Libia se emplee en provecho de todos los ciudadanos. Los informes sobre el mal uso de los fondos públicos, que figuran en el reciente informe de la Oficina de Auditoría, empañan la credibilidad de las instituciones libias. Es preciso apoyar a esas instituciones para que presten servicio a toda Libia y a todo el pueblo libio.

Por último, quisiera dar las gracias a los miembros del Consejo por su colaboración constructiva en las

negociaciones para prorrogar el mandato de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia por un año. Esperamos que el proyecto de resolución se apruebe esta misma semana.

Sra. Juul (Noruega) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial Bathily por su exposición informativa. Noruega celebra su nombramiento como Representante Especial del Secretario General, y nos congratulamos de que haya comenzado a trabajar desde Trípoli.

Libia se enfrenta a una serie de retos. Por ello, es crucial que contemos con una presencia fuerte y estable de las Naciones Unidas en el país, en primer lugar para apoyar el proceso político dirigido y asumido como propio por los libios. Noruega apoya firmemente el papel y la labor de las Naciones Unidas en Libia.

Es preciso aplicar las recomendaciones del examen estratégico, y la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL) debe contar con los recursos necesarios. Es necesario prorrogar por un año el mandato de la UNSMIL para que la Misión pueda cumplir su función.

Celebramos lo que nos ha comunicado hoy el Representante Especial Bathily, a saber, que está colaborando con las partes libias para reactivar el proceso político. La prioridad debe ser acordar un marco constitucional para la celebración de elecciones, y debe establecerse un calendario.

Noruega insta a todos los partidos libios a trabajar de forma constructiva con el Representante Especial en estas cuestiones y a hacerse eco de los llamamientos del pueblo libio para que se celebren elecciones. También alentamos a todas las partes a que den muestras de moderación y eviten acciones y retórica que puedan exacerbar la situación. Todas las partes deben asumir la responsabilidad de evitar una nueva escalada de violencia.

Noruega está preocupada por el deterioro de la situación de los migrantes en Libia. Condenamos el asesinato de 15 migrantes en Sabrata y exhortamos a las autoridades libias a que se aseguren de que se lleve a cabo una investigación exhaustiva sobre esas muertes. Nos preocupan profundamente los informes sobre violaciones y abusos del derecho internacional, como la violencia sexual relacionada con el conflicto, las detenciones arbitrarias, los secuestros y el presunto uso de la tortura. También se siguen denunciando actos de violencia en los centros de detención contra niños migrantes y refugiados, que constituyen el 18 % de la

población detenida. Exhortamos a las autoridades libias a que pongan fin a las detenciones arbitrarias, especialmente de niños y niñas; a que pongan en libertad a las personas detenidas ilegalmente; y a que pongan en marcha de inmediato medidas para impedir la tortura, la violencia sexual y otros tipos de malos tratos durante las detenciones. Las autoridades libias deben cumplir sus obligaciones de proteger los derechos humanos, y debe protegerse el espacio de la sociedad civil, en particular de los grupos que defienden los derechos de las mujeres.

Permítaseme concluir reiterando la necesidad de retirar por completo a todos los combatientes extranjeros, mercenarios y fuerzas extranjeras de Libia y de aplicar un programa adecuado de desarme, desmovilización y reintegración en estrecha colaboración con los países vecinos.

Sr. Polyanskiy (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Deseamos dar las gracias al Representante Especial del Secretario General para Libia y Jefe de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL), Sr. Abdoulaye Bathily, por su exposición informativa sobre la situación en ese país.

En primer lugar, deseo felicitar al Sr. Bathily por su nombramiento en su importantísimo cargo. Durante casi un año, la Misión ha tenido que operar sin un jefe al que le hubiera sido atribuido un mandato del Consejo de Seguridad, y ello no ha tenido un efecto positivo en el proceso general para hallar una solución. Confiamos en que el Sr. Bathily consiga intensificar los esfuerzos de mediación de las Naciones Unidas en un futuro próximo y colaborar con las partes interesadas libias para reactivar el proceso político. Por nuestra parte, reafirmamos nuestro apoyo a los esfuerzos que despliegan las Naciones Unidas con miras a hallar salidas aceptables a esta crisis. No escatimaremos esfuerzos para facilitarla.

Por el momento, la situación interna en Libia es alarmante. La actual diarquía *de facto* solo conducirá, en última instancia, a una mayor desestabilización de la situación. Prueba de ello son los enfrentamientos cada vez más frecuentes entre grupos armados, la actividad de movilización y las manifestaciones a gran escala de los ciudadanos. El principal objetivo del Consejo de Seguridad en estos momentos es evitar que los estallidos de violencia se conviertan en una guerra civil. Consideramos que los intentos de congelar el conflicto político interno en Libia sin adoptar medidas reales en pro del arreglo y la reconciliación nacional son sumamente miopes.

Una de las posibles formas de resolver el actual estancamiento en Libia es un acuerdo sobre un proyecto de constitución y la convocatoria de elecciones nacionales

inclusivas. Observamos progresos tangibles en la vía política. Durante la reunión celebrada en Marruecos el 21 de octubre, el Presidente de la Cámara de Representantes de Libia Saleh y el Presidente del Consejo Superior de Estado Al-Mishri acordaron concluir los esfuerzos para unificar las estructuras ejecutivas y realizar los nombramientos de altos cargos dentro de ellas para principios de 2023. Confiamos en que las partes sigan abordando los problemas fortaleciendo las medidas de fomento de la confianza y las soluciones de transacción. Al mismo tiempo, insistimos en que fijar plazos artificiales solo servirá para entorpecer el proceso.

La inclusividad sigue siendo la piedra angular de la reconciliación nacional en Libia. Dicho de otro modo: el proceso debe implicar a todas las fuerzas políticas principales, incluidos los representantes de las antiguas autoridades. En ese contexto, celebramos los esfuerzos de la Unión Africana para organizar una conferencia de entendimiento nacional con representación de todos los libios.

Igualmente importante es la cooperación en materia de seguridad. Coincidimos con la valoración del Representante Especial respecto a la necesidad de reanudar los contactos entre los Jefes de Estado Mayor del este y del oeste de Libia para unificar las estructuras militares libias. La posición rusa sobre la cuestión del fin de la presencia militar extranjera en Libia permanece inalterada. Pedimos una retirada sincronizada, equilibrada, gradual y por etapas de todos los grupos armados y unidades militares no libios, sin excepción.

El éxito del proceso político en Libia requiere que todos los agentes internacionales y regionales adopten medidas coordinadas encaminadas a buscar soluciones de transacción para cortar el nudo gordiano en Libia en beneficio de su pueblo, en lugar de perseguir agendas políticas estrechas y parciales. Los intentos de manipular a los bandos libios e influir de manera unilateral en la situación sobre el terreno no resolverán el problema de la diarquía libia, sino que harán más profundas las divisiones. Tampoco vemos valor añadido en los intentos de crear mecanismos separados para la solución libia sin la participación libia, como suele ser el caso. Tenemos que atender las palabras del pueblo libio, que ha declarado sistemáticamente que una intervención externa mal concebida no fomenta la unificación del país, sino que, antes bien, solo obstaculiza el proceso político.

Seguimos apoyando el papel central de las Naciones Unidas y de la UNSMIL como instrumento clave para coordinar los esfuerzos de mediación internacional en Libia. Esperamos que las principales fuerzas

políticas del país estén dispuestas a entablar una colaboración sustancial y constructiva con esos mecanismos. Sin embargo, son los propios libios los que deben ser los primeros en desempeñar un papel principal para alcanzar un acuerdo sobre los parámetros de los futuros acuerdos del país.

El mandato de la UNSMIL expirará esta semana, el 31 de octubre. Anteriormente, insistimos en su prórroga técnica de tres meses, exclusivamente a la luz de la inaceptable situación de la dirección de la Misión. Ahora la situación ha mejorado, por lo que estamos dispuestos a estudiar la posibilidad de prorrogarla un año y a examinar el contenido de un proyecto de resolución del Consejo de Seguridad al respecto.

Antes de concluir, permítaseme recordar un hecho lamentable que se conmemora esta semana. Hace 11 años, el 20 de octubre de 2011, en las afueras de Sirte, el antiguo Jefe de la Jamahiriya Árabe Libia, Muammar Al-Qadhafi, fue brutalmente asesinado. Ese incidente trágico, resultado de la intervención militar de la Organización del Tratado del Atlántico Norte contra ese país norteafricano, abrió paso a la culminación del caos. Algunos políticos occidentales se alegraron e incluso disfrutaron del incidente. Ahora todos comprendemos que la acción militar de los países occidentales sumió al país en el caos y la anarquía. El pueblo libio aún no ha superado los efectos devastadores de esa tragedia. Todos debemos extraer lecciones de ello y ayudar a Libia a emprender el camino hacia una paz sostenida y duradera. Eso es lo que deseamos sinceramente para nuestros amigos libios.

Sr. Kimani (Kenya) (*habla en inglés*): Tengo el honor de formular esta declaración en nombre de los tres miembros africanos del Consejo de Seguridad, a saber, el Gabón, Ghana y Kenya.

Damos una calurosa bienvenida al Representante Especial del Secretario General, Sr. Abdoulaye Bathily, y le agradecemos su exposición informativa. Lo felicitamos por su nombramiento como Representante Especial y Jefe de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia y le deseamos mucho éxito. Damos igualmente la bienvenida al Representante Permanente de Libia, Embajador Taher Elsonni.

Agradecemos al Secretario General que ahora tenemos un Representante Especial sustantivo en Trípoli. Su presencia en Libia y su interacción con las partes interesadas libias es una señal clara del empeño de la Organización en favor de la paz y la seguridad de su país. Un mandato sustantivo de un año ofrecerá al

Representante Especial y a la Misión la estabilidad necesaria para ejecutar su mandato y demostrará el empeño continuo del Consejo.

Nos sentimos preocupados por la persistencia del estancamiento político, plenamente conscientes de que cuanto más tiempo pase, más profundas serán las divisiones entre la población. Reiteramos nuestro llamamiento a los dirigentes libios para que hagan suyo el deseo del pueblo de Libia de paz y estabilidad y de prosperidad en la unidad. La movilización y el movimiento continuos de grupos armados en Trípoli y sus alrededores contradicen ese propósito común. También nos preocupa el intercambio constante de retóricas incendiarias. Los medios militares no son la solución; solo traen más sufrimiento a los civiles sin que se obtenga la paz. Por lo tanto, pedimos el diálogo y la reconciliación en un proceso protagonizado por el pueblo de Libia y que carezca de dictados externos. Por ello, apoyamos plenamente los esfuerzos del Consejo de la Presidencia.

En el comunicado conjunto de la 16ª reunión consultiva anual conjunta entre los miembros del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana el 14 de octubre se reconoce la importancia de la colaboración, la coordinación y la cooperación, en particular en la reconciliación nacional. Ello debe llevarse a cabo “guiándose por los principios de implicación nacional y de alianza efectiva con las organizaciones subregionales y regionales”. Acogemos con agrado el apoyo de la Unión Africana al proceso de reconciliación en Libia, y esperamos con interés que se apliquen las medidas prácticas ya acordadas, incluida la facilitación de una reunión de reconciliación en Trípoli en los próximos meses.

Gracias al uso del diálogo y de un proceso de reconciliación nacional inclusivo y amplio, los libios pueden lograr una base constitucional firme para las elecciones. Para que eso ocurra de forma más eficaz, es fundamental contar con el liderazgo de mediación del Representante Especial. Por ello, acojo con agrado la atención inicial que ha dedicado a colaborar con todas las partes libias en todo el país, incluidos la sociedad civil y los grupos de mujeres y jóvenes. Hacemos un llamamiento a todas las partes para que utilicen el apoyo de mediación de las Naciones Unidas, ya que reconocemos que todo el apoyo internacional es valioso, pero debe ser coordinado por las Naciones Unidas en interés de la coherencia de los esfuerzos. Esa coordinación también es fundamental para evitar la injerencia externa negativa que ha sido característica del conflicto en Libia. Condenamos esa injerencia, que también se manifiesta en la presencia de

fuerzas extranjeras, combatientes extranjeros y mercenarios en Libia. Reiteramos nuestra exigencia de que se retiren de inmediato.

Elogiamos a la Comisión Militar Conjunta 5+5 y apoyamos su labor para ayudar a mantener el acuerdo de alto el fuego de octubre de 2020. La instamos a que siga aplicando el plan de acción de octubre de 2021 para la retirada de mercenarios, combatientes extranjeros y fuerzas extranjeras. Esos esfuerzos deben complementarse con una estrecha colaboración entre Libia, las Naciones Unidas, los países vecinos y la Unión Africana para supervisar la retirada. También deben incorporar el desarme, desmovilización y reintegración deliberadas correspondientes, no solo en Libia sino también en los múltiples países de origen. Es necesario hacerlo para evitar los conflictos cíclicos y la fragilidad en la región del Sahel, que ya afronta los efectos transfronterizos adversos del conflicto en Libia.

Otra dimensión regional e inquietante del conflicto que no podemos dejar de mencionar es la difícil situación de los migrantes y refugiados en Libia y en el Mediterráneo. Dicho conflicto continúa exponiendo lo peor de la humanidad en el trato dispensado a este grupo vulnerable de personas, quienes buscan una vida mejor y más segura. Exigimos un trato humano para los refugiados, los migrantes y los solicitantes de asilo, como requisito básico del derecho internacional y los convenios asociados. Reiteramos nuestro llamamiento a una vigilancia más estrecha por parte de las Naciones Unidas de los recursos y los canales de información que permiten ese maltrato, como hicimos en nuestra anterior declaración, presentada el 30 de agosto (véase S/PV.9120).

Conscientes de las lagunas que pueden crear las transiciones prolongadas, advertimos contra la politización y la manipulación del sector petrolero libio por fuerzas externas. Asimismo, recordamos que los activos congelados de Libia pertenecen a los libios y se encuentran protegidos y preservados para ellos. La administración de dichos activos se debe llevar a cabo en estricta consulta con las autoridades libias.

Por último, reafirmamos nuestro respeto por la integridad territorial y la soberanía de Libia, así como nuestro apoyo a un proceso de paz verdaderamente encabezado y asumido como propio por los libios.

Sr. De La Fuente Ramírez (México): Agradezco al Representante Especial Abdoulaye Bathily por su primera presentación en el Consejo en su nueva y delicada responsabilidad y doy la bienvenida a esta sesión a nuestro colega el Representante Permanente de Libia.

Los comentarios del Representante Especial nos permiten constatar que la situación sigue siendo incierta y que son muchos los temas pendientes para la estabilización de Libia. Sin embargo, confiamos en que su llegada a Trípoli imprimirá una nueva dinámica al proceso político local y la agenda irá avanzando paulatina pero firmemente. Tomamos nota de sus primeros encuentros con diversos interlocutores en Libia y le reiteramos todo nuestro apoyo para el desempeño de su mandato.

También saludamos el reciente encuentro, en Marruecos, entre el Presidente del Consejo Superior de Estado y el Presidente de la Cámara de Representantes. Esperamos que el diálogo directo entre estas dos instancias permita superar los obstáculos para completar el período de transición mediante un proceso incluyente, en el que las mujeres y los jóvenes participen plenamente. Me referiré brevemente a tres temas.

En primer lugar, es imprescindible que la comunidad internacional incentive y apoye a las partes libias para avanzar en la organización de elecciones y la unificación de las instituciones. Preocupa que actores externos propicien divisiones entre los libios para promover sus propios intereses geoestratégicos y económicos. Estas maniobras solo refuerzan la polarización de las partes en el conflicto y complican las perspectivas del proceso político mandatado por el Consejo de Seguridad. Además, dan lugar a tensiones regionales que ponen en riesgo la estabilidad del Mediterráneo central y oriental. Por ello, la injerencia extranjera en Libia debe cesar, en respeto a la unidad, la soberanía y la integridad territorial de ese país.

En segundo lugar, expresamos nuestra preocupación por la persistencia de violaciones y abusos de los derechos humanos de los migrantes en Libia. El informe que publicó este mes la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos es un llamado a que las autoridades libias, junto con los países de origen y de destino, asuman su responsabilidades y trabajen de manera coordinada para proteger los derechos de las personas migrantes. La situación es particularmente grave en el caso de los migrantes que se encuentran en centros de detención. Pedimos a las autoridades que cooperen con las agencias de las Naciones Unidas para ofrecer mecanismos que permitan garantizar los derechos humanos de todos ellos, incluido el derecho al refugio o bien a un retorno seguro y digno.

En tercer lugar, instamos a las partes en el conflicto a evitar acciones que conduzcan a una escalada.

Los llamados recientes de algunos actores a retomar la lucha ponen en riesgo los progresos registrados gracias al cese al fuego. Más de 10 años de conflicto en Libia nos han demostrado que no habrá una solución militar. Para evitar nuevos enfrentamientos y un agravamiento en la situación humanitaria, México insiste en la necesidad de respetar escrupulosamente el embargo de armas. Recordamos que todos los Estados Miembros tienen la obligación de cumplir con las medidas adoptadas por el Consejo de Seguridad para evitar el ingreso de armas y municiones en Libia. Hacemos votos por que el nuevo mandato de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL) refuerce la lucha contra los flujos ilícitos de armas pequeñas y ligeras, de conformidad con la resolución 2616 (2021).

Para concluir, reitero el apoyo de mi país a la UNSMIL. Esperamos que el nuevo mandato contemple los ajustes que requiere la Misión para responder a las expectativas del Consejo y, sobre todo, a la esperanza de paz y estabilidad del pueblo libio.

Sr. Hoxha (Albania) (*habla en inglés*): Damos la bienvenida a la presente sesión al Representante Especial del Secretario General, Sr. Bathily, y le deseamos lo mejor en su importante tarea. Quiero asegurarle nuestro pleno apoyo a sus esfuerzos en este momento crítico para los libios. Nos gustaría creer que su llegada a Trípoli, así como su contacto con las autoridades, las partes interesadas y la sociedad civil de Libia, darán un nuevo impulso al proceso político del país, actualmente estancado. Libia necesita precisamente eso: una energía positiva y un impulso firme que lleve a buscar soluciones en lugar de generar constantemente nuevos problemas y tensiones, lo cual, como hemos visto con frecuencia, conduce rápidamente a escaladas.

Creemos que la realización de consultas inclusivas y amplias para hallar una fórmula de compromiso que sea aceptable para todas las partes ayudará a aplicar el examen estratégico independiente de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL), lo cual Albania apoya. Esperamos que el Consejo de Seguridad muestre su respaldo y garantice que el mandato de la UNSMIL, que en breve será prorrogado por un año, sea realmente eficaz y esté dotado de los recursos necesarios. Sacar a Libia del estancamiento actual es una tarea ardua y requiere el esfuerzo genuino y continuado de todos los implicados, principalmente del Consejo.

Albania está firmemente convencida de que las elecciones son la única vía. La legitimidad tan solo puede asegurarse mediante elecciones, y eso es lo que los libios

necesitan, lo que desean y lo que merecen, como único camino para empezar a establecer la democracia en el país y preservar su unidad y su integridad. Por ello, es imprescindible que las partes interesadas libias se unan en torno a un acuerdo sobre una base constitucional que permita crear las condiciones necesarias para unas elecciones inclusivas, libres y limpias. Ello abrirá un nuevo capítulo, cosa que el país necesita desesperadamente, generará las condiciones propicias para el establecimiento del Gobierno y permitirá tomar decisiones justas sobre la asignación equitativa de los recursos nacionales.

Celebramos que en los últimos días se haya reanudado el diálogo entre el Presidente de la Cámara de Representantes y el Presidente del Consejo Superior de Estado. En estos momentos clave, cargados de incertidumbres y tensiones y con muchas cosas en juego, el tiempo es vital. Los dirigentes deben ser conscientes del poder y la responsabilidad inmensos que poseen. Llegar a un acuerdo, como todo el mundo espera, conducirá a una Libia distinta y mejor, en la que todos puedan salir ganando. En cambio, la falta de acuerdo hará que todos pierdan: la esperanza y la paciencia desaparecerán, y se correrá el riesgo de que el país vuelva al caos. Los libios merecen algo mejor que un estancamiento político interminable, caracterizado por la retórica inflamada y el juego político de suma cero.

Es también indispensable que todos los esfuerzos internacionales en apoyo de un proceso de estabilización dirigido y asumido como propio por los libios sigan apoyándose firmemente en el liderazgo de las Naciones Unidas. Esa es la mejor manera de poner fin a las divisiones y polarizaciones largas y destructivas que han venido afligiendo al país durante más de un decenio.

Se deben mantener los esfuerzos orientados a la reconciliación nacional, así como el apoyo de los agentes regionales al respecto. Un proceso de reconciliación nacional genuino y duradero debe basarse en los principios de la justicia transicional, respetando los derechos y las necesidades de todos los libios, incluidas las víctimas de violaciones y abusos.

El respeto de los derechos humanos en Libia sigue siendo un problema grave, incluso con respecto a los límites de la libertad de expresión. La voz libre y la participación activa de la sociedad civil, los defensores de los derechos humanos y las mujeres y los jóvenes son elementos esenciales para construir sociedades sanas y abiertas. Nos sigue preocupando la situación humanitaria imperante en Libia, en especial de los migrantes, los refugiados y los desplazados internos, la cual el

Representante Especial del Secretario General ha mencionado específicamente. Las recientes detenciones de dos sospechosos clave por delitos contra las víctimas de la trata y el tráfico de personas en Libia es el enfoque correcto, y se debe hacer más al respecto. Por lo tanto, consideramos que la UNSMIL debe desempeñar un papel más importante en la lucha contra las violaciones y los abusos de los derechos humanos y en el fomento del respeto del estado de derecho y el derecho humanitario, de conformidad con la revisión estratégica independiente del año pasado. Sabemos que la democracia es un proceso que no es fácil ni rápido. Sin el respeto de los derechos humanos y sin instituciones basadas en el derecho, un sistema de justicia independiente y una sociedad abierta y dinámica como pilares fundamentales, sigue siendo una palabra vacía y un concepto teórico. Esta cuestión reviste suma importancia para un país, cuyo pueblo ha sufrido tanto en etapas anteriores.

Sr. De Rivière (Francia) (*habla en francés*): Doy las gracias al Representante Especial por su exposición informativa. Para empezar, quisiera reafirmar el objetivo clave de lograr un Gobierno libio unificado, que pueda gobernar todo el territorio de Libia y representar a todos los libios. El *statu quo* hace que Libia sea vulnerable a la injerencia extranjera y los intentos de desestabilizarla y dividirla. Hay que mantener los logros del acuerdo de alto el fuego y velar por su plena aplicación. Otras prioridades clave son implementar el plan de retirada de las fuerzas extranjeras, los combatientes extranjeros y los mercenarios de Libia, así como poner en marcha un proceso de desmovilización, desarme y reintegración de las milicias. La violencia de este verano en la zona de Trípoli ha puesto de manifiesto estas necesidades, mientras que la reunificación de las fuerzas armadas libias es la mejor manera de lograr una Libia soberana y pacífica. Francia seguirá respaldando el diálogo entre los agentes de seguridad en el este y el oeste, en especial con el apoyo de la Comisión Militar Conjunta 5+5, con el fin de preservar la unidad de Libia.

Hay que respetar plenamente el embargo de armas. A este respecto, Francia seguirá actuando en apoyo de la Operación IRINI de la Fuerza Naval de la Unión Europea en el Mediterráneo, y pide a todos los países que actúan en el Mediterráneo que cooperen con la Operación. Francia pide a todos los actores libios y regionales que respeten los derechos soberanos de los Estados miembros de la Unión Europea. El memorando de entendimiento firmado en 2019 entre Turquía y el Gobierno de Unidad Nacional de Libia y cualquier otro acuerdo resultante de él no cumplen lo dispuesto en el

derecho internacional del mar. Estos acuerdos no pueden tener consecuencias jurídicas para terceros Estados.

Solo la libre expresión de la voluntad del pueblo puede restablecer una legitimidad indiscutible en Libia. Frente a las crecientes divisiones alimentadas por la injerencia extranjera, será indispensable trabajar para establecer una nueva hoja de ruta política. Por lo tanto, urge reencauzar a Libia hacia la celebración de elecciones presidenciales y parlamentarias dobles en las regiones de Trípoli, Cirenaica y Fezán. Solo un diálogo auténtico entre todos los libios lo hará posible. Debe centrarse en la consecución de una base constitucional y sus actores deben comprometerse de forma genuina y sincera a celebrar unas elecciones seguras, transparentes y creíbles.

En el plano económico, Francia pide que Libia establezca un mecanismo de redistribución justa y transparente de los ingresos, en beneficio de toda la población. Será crucial poner fin a la malversación de fondos públicos, que beneficia a las milicias en particular y alimenta las tensiones sobre el terreno.

Las violaciones de los derechos humanos que se siguen perpetrando en Libia son profundamente estremecedoras, en especial la violencia sexual y de género y las violaciones de los derechos de los migrantes y los refugiados. Francia pide que los responsables sean llevados ante la justicia. Queremos señalar que la responsabilidad principal a este respecto está en manos de las autoridades libias y las alentamos a cooperar plenamente con la Corte Penal Internacional.

Es más importante que nunca que el Consejo de Seguridad y las Naciones Unidas ayuden a Libia y a su pueblo a afrontar los desafíos que amenazan su soberanía, seguridad y unidad. Por ello, Francia apoya plenamente la mediación del Representante Especial, Sr. Abdoulaye Bathily, así como la renovación por un año del mandato de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia.

Sr. DeLaurentis (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Representante Especial Bathily, por su exposición informativa e información actualizada sobre la situación actual en Libia. Los Estados Unidos se congratulan de su nombramiento como Jefe de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL) y le ofrece su pleno apoyo en su labor en pro de la paz y la estabilidad en Libia. Su llegada a Trípoli constituye una oportunidad para revitalizar el proceso político. Alentamos a la UNSMIL a que tome la iniciativa de impulsar la concertación de un acuerdo

sobre una base constitucional y un calendario claro para las elecciones, el establecimiento de un mecanismo transparente para la asignación de los ingresos del petróleo y el compromiso decidido de todas las partes de abstenerse del uso de la fuerza. Seguimos pidiendo a los libios que participen en el esfuerzo dirigido por las Naciones Unidas para establecer la base constitucional de las elecciones, un objetivo que ha estado a punto de ser acordado en varias ocasiones. Alentamos a que se adopten decisiones rápidas sobre los criterios de elegibilidad para las elecciones presidenciales y se reflexione con detenimiento sobre la manera en que los principales actores libios interactuarán tras las elecciones.

Es imperioso que se establezca con rapidez un calendario electoral creíble y realista, que incluya disposiciones para la organización, la supervisión y la observación independientes del proceso electoral por parte de la muy competente Comisión Nacional Suprema para las Elecciones. Debe haber expectativas claras sobre cuándo debe dimitir cualquier funcionario en activo que quiera presentarse como candidato. Señalamos que quienes que obstruyan o socaven la finalización con éxito de la transición política de Libia pueden ser objeto de sanciones de las Naciones Unidas. Hay que dejar claro a los dirigentes libios que es inaceptable recurrir a la violencia para promover objetivos políticos.

Los Estados Unidos siguen muy preocupados por la posibilidad de que se produzcan nuevos combates tras los enfrentamientos de agosto en Libia. Todos los Estados tienen la responsabilidad clara de desalentar toda acción por parte de Libia que desestabilice la situación de la seguridad y amenace el acuerdo de alto el fuego de 2020.

La falta de transparencia en la utilización de los ingresos petrolíferos de Libia en beneficio político y personal sigue apuntalando a figuras políticas rivales, que desvían fondos para consolidar su apoyo, especialmente entre las milicias y los combatientes extranjeros. Debemos trabajar junto con el Representante Especial para facilitar el acuerdo entre los dirigentes libios sobre un mecanismo encargado de la supervisión transparente y la rendición de cuentas respecto de los recursos petrolíferos de Libia. Acogemos con satisfacción las amplias consultas del Representante Especial y quisiéramos que haya una mayor implicación con la sociedad civil, así como los esfuerzos para hacer frente a los intentos de las autoridades libias y los agentes de seguridad de cerrar el espacio cívico. Las consultas de la UNSMIL con los miembros de la sociedad civil pueden dejar claro a los agentes de poder libios lo que el pueblo libio espera de sus dirigentes en un Gobierno recién elegido.

Por último, agradecemos la labor del Reino Unido sobre el proyecto de resolución con miras a la renovación del mandato de la UNSMIL. Acogemos con agrado las negociaciones constructivas que el Consejo de Seguridad ha llevado a cabo hasta ahora, y pedimos a todos los miembros del Consejo que continúen con una implicación productiva para garantizar que la UNSMIL tenga el mandato completo de un año que necesita para cumplir su misión.

Sr. Jardim Oliveira (Brasil) (*habla en inglés*): Desearíamos agradecer al Representante Especial del Secretario General para Libia, Sr. Abdoulaye Bathily, recién nombrado, por su exposición informativa y asegurarle que cuenta con el pleno apoyo del Brasil. El Brasil considera que el nombramiento del Sr. Bathily ha reabierto una oportunidad, sobre todo en los primeros meses de su mandato, para que la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL) desempeñe una función de asesoramiento eficaz en apoyo de un proceso político verdadero, dirigido y protagonizado por los libios. Por lo tanto, alentamos al Representante Especial a que se implique con todas las partes interesadas de Libia con sentido de urgencia y se base en los acuerdos existentes, incluidos los principios acordados en el Foro de Diálogo Político Libio.

Asimismo, alentamos al nuevo Representante Especial del Secretario General a que siga las recomendaciones del examen estratégico independiente de la UNSMIL, en particular mediante el fortalecimiento del uso de las comunicaciones estratégicas para respaldar las actividades de la Misión. La organización de elecciones sobre una base constitucional firme constituye una medida importante hacia la unificación de las instituciones gubernamentales en Libia. Recordamos la importancia de otras medidas para garantizar la paz y la estabilidad en el país, como parte de un enfoque integrado, estratégico y coherente de la consolidación de la paz.

El programa de desarme, desmovilización y reintegración de los grupos armados debe ser una prioridad en la vía de la seguridad, estrechamente relacionada con las condiciones de desarrollo y la situación de los derechos humanos en Libia. Reconocemos las contribuciones de la Comisión Militar Conjunta 5+5 como plataforma de diálogo entre los libios para abordar las condiciones estructurales relacionadas con la violencia armada. También subrayamos la importancia de la coordinación regional para el retorno de los combatientes extranjeros a sus países de origen.

El Consejo de Seguridad ha reconocido en repetidas ocasiones los fuertes vínculos que existen entre la

estabilidad y la seguridad en Libia y en los países vecinos, en particular en el Sahel. Por lo tanto, pedimos una coordinación más estrecha entre la UNSMIL y otras misiones de las Naciones Unidas que trabajan en la región. El Brasil también destaca la implicación de la Comisión de Consolidación de la Paz en el Sahel y alienta a que se mantenga un intercambio de opiniones entre el Consejo y la Comisión sobre el expediente libio.

Acogimos con satisfacción el anuncio del Consejo de la Presidencia sobre la puesta en marcha de una estrategia de reconciliación nacional para Libia el pasado mes de junio. Esperamos que se aplique esa estrategia, teniendo en cuenta la oferta de la Unión Africana de respaldar los esfuerzos de Libia encaminados a la reconciliación nacional. Asimismo, damos las gracias a Marruecos por los esfuerzos desplegados en apoyo del diálogo entre las partes libias, entre los que destaca la reciente acogida de las conversaciones entre el Presidente del Consejo Superior de Estado y el Presidente de la Cámara de Representantes durante el pasado fin de semana. Somos optimistas con respecto al resultado de las últimas conversaciones.

Sin embargo, al Brasil le sigue preocupando el riesgo de que la persistencia del estancamiento político se utilice para alimentar la vuelta al conflicto y la violencia. Recordamos que no puede haber una solución militar a la crisis libia. Destacamos la importancia de contar con mecanismos eficaces de rendición de cuentas para disuadir aún más de los intentos de provocar cambios políticos por la fuerza.

El Brasil también sigue preocupado por el impulso de aumentar la producción de petróleo de Libia para responder a la demanda del mercado mundial del petróleo. A falta de una política gubernamental unificada al respecto, que incluya una distribución justa y transparente de los ingresos, los parámetros de la gestión de los recursos naturales en Libia, como corolario de la soberanía libia, deben seguir siendo una base para el desarrollo nacional de Libia y el bienestar de todos los libios, no una respuesta a los intereses y las presiones procedentes del extranjero.

Por otro lado, observamos con preocupación la persistente gestión activa de los activos libios congelados en el extranjero, en particular en el marco de políticas que dan lugar al deterioro de los fondos congelados, lo que contradice el objetivo del régimen de sanciones, que es preservar esos fondos en beneficio del pueblo libio. El Brasil recuerda las conclusiones del Grupo de Expertos sobre Libia del Comité establecido en virtud de la

resolución 1970 (2011), en las que se subraya que la gestión activa de los activos libios congelados no está permitida, según el párrafo 19 de la resolución 1970 (2011).

Por último, mi delegación observa que la autorización del Consejo para que los Estados Miembros apliquen el embargo de armas impuesto a Libia continúa suscitando polémica. Una vez más, subrayamos la importancia de respetar plenamente el embargo de armas y aplicarlo de conformidad con lo dispuesto en las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. El Consejo debe buscar unidad al exhortar a las partes libias a que dejen de lado sus diferencias y promuevan un proceso político realmente dirigido y asumido como propio por los libios.

Sr. Dai Bing (China) (*habla en chino*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Bathily, por su exposición informativa y doy la bienvenida al Representante Permanente de Libia a la sesión de hoy.

La adopción de un enfoque político es la única forma adecuada de resolver la cuestión libia. Según la exposición informativa del Sr. Bathily, el proceso político en el país sigue en un punto muerto. No ha habido avances en la formación de una base constitucional para las elecciones, lo cual resulta preocupante. Tanto la Cámara de Representantes como el Consejo Superior de Estado han manifestado su voluntad de reanudar el diálogo lo antes posible, lo que China celebra. Alentamos a todas las partes del país a que intensifiquen las consultas bajo los auspicios de las Naciones Unidas y, basándose en los resultados del diálogo anterior, lleguen rápidamente a un acuerdo sobre las bases constitucionales de las elecciones, de modo que puedan celebrarse y se ponga fin cuanto antes al estancamiento político actual.

Las Naciones Unidas son el principal canal de mediación en el proceso político libio. China se congratula una vez más del nombramiento del Sr. Bathily como Representante Especial del Secretario General para Libia y de su entrada en funciones. Eso ayudará a la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL) a reanudar plenamente sus funciones y a fortalecer los buenos oficios de las Naciones Unidas. China respaldará activamente la labor del Sr. Bathily.

La comunidad internacional debe acatar seriamente el principio dirigido y asumido como propio por los libios, respetar la soberanía y la integridad territorial de Libia y abstenerse de imponer soluciones desde el exterior. En las circunstancias actuales, todas las partes en Libia deben anteponer los intereses del país y de su

pueblo a todo lo demás, actuar con la máxima moderación y evitar el resurgimiento de la violencia.

China respalda a la Comisión Militar Conjunta 5+5 para que siga desempeñando su papel clave en el mantenimiento del alto el fuego y promueva la retirada de las fuerzas y los mercenarios extranjeros. Las fuerzas y los mercenarios extranjeros en Libia deben retirarse lo antes posible de forma equilibrada y ordenada. La reconciliación es una forma importante de silenciar las armas en Libia. China acoge con beneplácito el diálogo de reconciliación nacional en Libia y respalda a todas las partes del país en la promoción constante de la visión estratégica de la reconciliación nacional con el fin de proporcionar un entorno favorable para el avance del proceso político.

La Unión Africana tiene una gran experiencia y una práctica fructífera en la promoción de la reconciliación. China valora sus esfuerzos y sigue respaldando a la Unión Africana en su ayuda a la reconciliación de Libia. Años de conflicto han causado estragos en Libia. La promoción de la reconciliación nacional es la aspiración común del pueblo libio y es también una forma crucial de mejorar la situación humanitaria. El petróleo es la principal fuente de ingresos del país y China espera que la reanudación de la producción de petróleo en Libia impulse el desarrollo económico del país y mejore los medios de vida de la población.

El mandato de la UNSMIL está a punto de expirar. China respalda la aprobación por parte del Consejo de Seguridad de un proyecto de resolución con elementos sustantivos que prorrogue el mandato por un período más largo. Alentamos a la UNSMIL a que siga trabajando de conformidad con las resoluciones pertinentes del Consejo, se centre en su mandato principal, promueva la transición política de Libia y respalde la celebración de elecciones en el país.

Sra. Kamboj (India) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General por su exposición informativa y garantizarle el pleno apoyo de la India.

También acojo con satisfacción la presencia del Embajador de Libia en la sesión de hoy.

Como ha dicho el Representante Especial del Secretario General, la situación en Libia suscita especial preocupación. El Consejo de Seguridad ha expresado en ocasiones anteriores su condena de los enfrentamientos violentos en Trípoli. El mes pasado se produjeron más enfrentamientos entre grupos armados en Libia, que

provocaron bajas civiles. Como hemos señalado anteriormente, el estancamiento político y la posterior movilización de los grupos armados en Libia tienen el potencial de socavar los logros alcanzados desde la firma del acuerdo de alto el fuego en octubre de 2020. No puede haber una solución militar o armada para los problemas de Libia. Es necesario que la comunidad internacional, en particular el Consejo, insista en ese aspecto.

La prioridad inmediata es resolver todas las cuestiones pendientes para llegar a una base constitucional que permita celebrar elecciones presidenciales y parlamentarias. La celebración de elecciones lo antes posible de forma libre, justa, inclusiva y creíble es un imperativo urgente.

Los enfrentamientos violentos que se repiten periódicamente entre grupos armados ponen de manifiesto una vez más los peligros que supone la presencia continuada de fuerzas y mercenarios extranjeros en Libia, lo que constituye una violación del acuerdo de alto el fuego libio de 2020 y va en contra de los pronunciamientos del Consejo de Seguridad. Las violaciones de las resoluciones del Consejo, sobre todo de las disposiciones relativas al embargo de armas, continúan reflejando un desprecio flagrante por la paz y la estabilidad en Libia y en la región. Quisiera reiterar lo que el Grupo de Expertos sobre Libia establecido en virtud de la resolución 1973 (2011) señaló categóricamente en su informe final:

“[L]as demás formaciones impartidas por [Türkiye] a las Fuerzas Adscritas al Gobierno de Unidad Nacional son de naturaleza militar o naval, por lo que infringen lo dispuesto en el párrafo 9 de la resolución 1970 (2011)” (S/2022/427, párr. 77).

Seguimos preocupados por el resurgimiento de la actividad terrorista en Libia. Reiteramos que no se debe permitir que los grupos terroristas y sus entidades asociadas actúen sin oposición alguna en Libia. El terrorismo que emana de Libia tendrá efectos en cascada en la región del Sahel. Por lo tanto, es importante que la comunidad internacional aborde la cuestión en este momento para evitar sus consecuencias colaterales en todo el continente africano.

El proceso político en Libia debe estar plenamente dirigido y asumido como propio por los libios, sin imposiciones ni injerencias externas. La India, por su parte, sigue decidida a respaldar a Libia y al pueblo libio en su búsqueda de una paz y una estabilidad duraderas.

Sra. Moran (Irlanda) (*habla en inglés*): Para comenzar, permítaseme dar la bienvenida a nuestro

exponente, el Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL), Sr. Bathily, en su primera exposición informativa ante el Consejo. El tan esperado nombramiento de un Representante Especial es un paso fundamental hacia la paz y la estabilidad en Libia y es muy positivo. El Representante Especial cuenta con nuestro pleno apoyo a sus esfuerzos por ayudar a Libia en el camino hacia las elecciones y facilitar la tan necesaria reanudación del diálogo político. Exhortamos a todos los actores de Libia a que colaboren con él de forma constructiva y de buena fe. También esperamos con interés que se apliquen plenamente las recomendaciones del examen estratégico de la UNSMIL bajo su dirección. Consideramos que preparará a la Misión para lograr un efecto óptimo sobre el terreno.

Ya en septiembre, se nos recordó en Zawiya, lamentablemente, que los logros alcanzados con tanto esfuerzo desde la firma del acuerdo de alto el fuego en octubre de 2021 estaban en peligro. La violencia por motivos políticos que se produjo en Trípoli en agosto se saldó con la muerte de casi 40 personas, así como con daños a infraestructuras civiles críticas. Es inaceptable que la población civil de Libia siga siendo la más afectada por los combates entre grupos armados y administraciones rivales. Reiteramos que todos los actores tienen la responsabilidad de proteger a la población civil y deben rendir cuentas cuando no lo hacen.

Para poner fin al ciclo de violencia y evitar una escalada grave, se necesita urgentemente un Gobierno unificado para todos los libios. La única manera de conseguirlo es mediante unas elecciones libres, justas e inclusivas. Instamos a las partes libias a que se unan y renueven el impulso para acordar una base constitucional con el fin de celebrar elecciones lo antes posible. Las instamos a que dejen de lado los intereses estrechos y egoístas y a que se abstengan de utilizar la retórica incendiaria y de politizar los recursos naturales de Libia. Además, deben evitarse las acciones que puedan socavar la estabilidad regional.

En estos momentos difíciles, no debemos perder de vista la situación cada vez más preocupante de los derechos humanos en Libia, en particular los indicios recientes de que podrían volver a dictarse penas de muerte. El espacio de la sociedad civil se está reduciendo y las mujeres se están viendo atacadas expresamente debido a su activismo y su participación política. La difamación en los medios sociales de los defensores de los derechos humanos, los trabajadores humanitarios y otros actores de la sociedad civil es reprochable y tiene un costo elevado

para la población en general. Las cifras de las detenciones arbitrarias son impactantes. Los migrantes, los refugiados y los niños se encuentran entre las personas retenidas en condiciones extremas. Alentamos a las Naciones Unidas, a los Estados Miembros y a las autoridades libias a que trabajen en favor de alternativas a la detención basadas en los derechos humanos.

Por último, Irlanda espera con interés la prórroga del mandato de la UNSMIL esta semana y está colaborando estrechamente con sus colegas a ese respecto. Lo más importante es que reiteramos nuestro pleno apoyo a la prórroga del mandato durante un período estándar de 12 meses. Estamos firmemente convencidos de que proporcionarán a la Misión la estabilidad y la previsibilidad tan necesarias en una coyuntura crítica y delicada para Libia.

Para concluir, reiteramos nuestro firme apoyo a las Naciones Unidas, así como a los esfuerzos internacionales, incluido el proceso de Berlín, con el fin de superar el estancamiento político actual y alcanzar una solución sostenible dirigida y asumida como propia por el pueblo libio.

Sra. Alhefeiti (Emiratos Árabes Unidos) (*habla en árabe*): En primer lugar, damos la bienvenida al Sr. Bathily, le damos las gracias por su valiosa exposición informativa y le deseamos pleno éxito en su empeño. Le aseguramos el pleno apoyo de los Emiratos Árabes Unidos a sus esfuerzos y a los de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL). Esperamos que a finales de este mes se prorrogue el mandato de la UNSMIL durante un año. Asimismo, damos la bienvenida al Representante Permanente de Libia a la sesión de hoy.

A la luz de los brutales atentados de Sabrata, en los que murieron por lo menos 15 migrantes y solicitantes de asilo, subrayamos la necesidad urgente de desmantelar las redes de delincuencia organizada transfronteriza en todos los países de origen, tránsito y destino. En nuestra declaración de hoy, quisiéramos centrarnos en cuatro aspectos importantes.

En primer lugar, la celebración de elecciones parlamentarias y presidenciales es una reivindicación legítima del pueblo libio. Sin embargo, el diálogo y las consultas son esenciales para responder a esa reivindicación. Por lo tanto, acogemos con beneplácito la reunión de diversos actores que ha tenido lugar recientemente en Marruecos y encomiamos los esfuerzos del Reino de Marruecos en ese sentido. Para allanar el camino hacia las elecciones, se necesitan medidas serias destinadas a lograr una reconciliación nacional inclusiva y a gran escala. A ese respecto, nos congratulamos de los avances

logrados por el Consejo Presidencial de Libia en materia de reconciliación nacional con miras a proporcionar un terreno común para una solución duradera de la crisis libia. Por otro lado, esperamos la convocatoria de una conferencia inclusiva con todos los componentes de la sociedad libia, respaldada por la Unión Africana. Exhortamos al Representante Especial del Secretario General a que haga todo lo posible por lograr la convergencia entre las partes interesadas de Libia y alcanzar los entendimientos y el consenso necesarios.

En segundo lugar, insistimos en la importancia de lograr los resultados deseados en el ámbito político y en la necesidad de adoptar medidas significativas para unificar las instituciones militares y de seguridad del país, así como de garantizar la retirada simultánea, escalonada, gradual y equilibrada de la totalidad de las fuerzas, los combatientes y los mercenarios extranjeros de los territorios libios. También destacamos la importancia de mantener el acuerdo general de alto el fuego, que ayer cumplió su segundo aniversario. Esperamos con interés la próxima reunión de la Comisión Militar Conjunta 5+5 bajo los auspicios de la UNSMIL. Instamos al Representante Especial a que trabaje junto a todas las partes interesadas en Libia para abordar las causas profundas de la inseguridad del país, que es lo que más afecta a los ciudadanos de a pie de Libia.

En tercer lugar, debe prestarse especial atención a los ámbitos económico y humanitario. Para eso se requiere que las autoridades decisorias en Libia den prioridad a la respuesta a las necesidades básicas del pueblo libio y a la prestación de servicios básicos. Los recursos naturales de Libia deben utilizarse adecuadamente y los activos deben gastarse de forma justa y transparente, al tiempo que se respetan las instituciones económicas y financieras independientes del país.

En cuarto lugar, insistimos en que las mujeres libias deben poder participar de manera efectiva en el proceso decisorio y en el diálogo y las negociaciones libias. Encomiamos los esfuerzos de las Naciones Unidas por promover el papel de las mujeres, en coordinación con todos los actores e instituciones de Libia, además de la cooperación en curso entre las Naciones Unidas y los medios sociales para contrarrestar la información engañosa y el discurso de odio contra las mujeres. También nos preocupan las denuncias de actos de intimidación, violencia y agresión contra las mujeres que participan en la vida pública.

Para concluir, esperamos que el pueblo libio logre las soluciones necesarias para construir un Estado

unificado y próspero y para hacer realidad sus aspiraciones legítimas.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el representante de Libia.

Sr. Elsonni (Libia) (*habla en árabe*): Sr. Presidente: Para comenzar, los felicito a usted y al Gabón por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad este mes y por gestionar las sesiones del Consejo. Asimismo, doy las gracias al Sr. Bathily por su exposición informativa y lo felicito por su importante nombramiento como primer Representante Especial del Secretario General para Libia procedente de África. Esperamos verlo triunfar en su importante papel en un momento tan decisivo de la crisis en mi país.

Quisiera sumarme a la declaración conjunta formulada por mi colega de Kenya en nombre de los tres miembros africanos del Consejo de Seguridad.

Nos alienta la labor expedita desempeñada por el Sr. Bathily desde Libia. Asimismo, acogemos con satisfacción sus declaraciones iniciales y su determinación de comunicarse con todas las partes libias, sin excepción, y de escucharlas manifestarse sobre la situación política, económica y de seguridad en el país. Una de sus prioridades es establecer un enfoque conciliador en Libia, que conduzca a la celebración de elecciones creíbles que reflejen la voluntad del pueblo libio lo antes posible. Esperamos que sea capaz de aprovechar los logros de sus predecesores, evitando al mismo tiempo que se repitan las experiencias y los errores anteriores, a fin de lograr, en última instancia, resultados diferentes. El pueblo libio deposita muchas esperanzas en el Sr. Bathily y quiere que se ponga fin a su crisis, así como que la voluntad de casi 3 millones de votantes se exprese mediante la celebración de elecciones.

En ese contexto, encomiamos al Consejo de Seguridad por su consenso actual sobre la posibilidad de nombrar a un Enviado Especial del Secretario General después de casi un año. Asimismo, prevemos la prórroga inminente del mandato de la UNMIL mediante la aprobación por consenso de un proyecto de resolución para renovar el apoyo al proceso político, lo que nos dará esperanzas con respecto a la determinación del Consejo de Seguridad de solucionar la crisis política en Libia. Por lo tanto, exhortamos a los miembros del Consejo a que adopten medidas constructivas adicionales para respaldar la estabilidad en mi país y poner fin a la división internacional sobre el tema.

Por otro lado, acogemos con beneplácito los diversos esfuerzos desplegados recientemente por muchos

países amigos que se han reunido con las partes libias y sus esfuerzos por encontrar soluciones eficaces a la crisis actual. En ese sentido, esperamos que todos esos esfuerzos puedan centrarse y evitar el desacuerdo para lograr el único objetivo de respaldar una solución dirigida y asumida como propia por el pueblo libio.

El primer paso consiste en establecer una base constitucional para celebrar elecciones presidenciales y parlamentarias y poner fin a todas las fases de transición que Libia ha vivido durante más de diez años. El pueblo libio y yo hemos escuchado atentamente las declaraciones que han formulado hoy los miembros del Consejo. Está claro que existe un consenso unánime sobre la importancia de celebrar esas elecciones. Juntos, demostremos a la población libia que el Consejo se toma en serio esa cuestión.

Sabemos que la crisis de Libia es compleja y complicada, y que no se resolverá solo mediante la celebración de elecciones, pero será un paso importante para alcanzar una solución y poner fin a la crisis de legitimidad. A partir de ahí, podremos trabajar de consuno para encontrar soluciones decisivas a otros retos.

Reiteramos una vez más nuestra petición al Consejo de que respalde al Gobierno y a la Alta Comisión Electoral Nacional enviando cuanto antes equipos que evalúen nuestras necesidades y presten el apoyo logístico y técnico necesario para promover el proceso electoral, en paralelo a otras vías políticas y jurídicas. Eso será un reflejo importante de la seriedad de la comunidad internacional a la hora de apoyar las elecciones y restablecerá el impulso que prevalecía el pasado diciembre. Las diferencias de opinión entre algunas partes sobre la celebración de elecciones no deben impedirnos avanzar.

Asimismo, quisiéramos recordar los esfuerzos de la Comisión Militar Mixta, que, a pesar de los retos, continúa sus intentos de aplicar los acuerdos de alto el fuego. Por lo tanto, el apoyo a la Comisión es muy importante, habida cuenta de que puede desempeñar un papel fundamental en la unificación de las instituciones militares, que han estado divididas, y también puede servir como núcleo de un ejército unificado en Libia.

En relación con lo que hemos escuchado hoy sobre los lamentables sucesos ocurridos en Sabrata, que desafortunadamente han provocado varias bajas entre los migrantes en su intento de cruzar el mar Mediterráneo en una embarcación mortal, condenamos ese acto delictivo, que —subrayamos— es un acto individual. En apenas 48 horas, el Fiscal General y el Ministro del Interior lograron detener a los culpables, y estamos investigando el incidente.

En ese sentido, reiteramos nuestro llamamiento a la comunidad internacional para que, junto con nosotros, enfrente a las redes internacionales de bandas dedicadas al contrabando y a la trata de personas, lo que redundará en interés de todos los países de origen, tránsito y destino, así como de Libia. Todos nosotros debemos trabajar de consuno para combatir esas redes. Por ello, quisiéramos reiterar nuestro llamamiento al Consejo para que asuma su responsabilidad e incluya en las listas de sanciones a las bandas y las redes delictivas internacionales implicadas en la trata de personas y para que investigue esas redes no solo en Libia, sino también en otros lugares.

Necesitamos apoyo a los esfuerzos nacionales para salir del ciclo del conflicto y acabar con la injerencia externa, la división y la fragmentación. Eso solo puede lograrse mediante una reconciliación nacional auténtica que trascienda todos los intereses y aporte estabilidad y prosperidad al pueblo libio. Una reconciliación de ese tipo puede contribuir en gran medida a acabar con el estancamiento político actual. Tenemos que restablecer la confianza entre todos los ciudadanos de Libia, con independencia de sus afiliaciones, y pasar página para garantizar la transparencia, la rendición de cuentas, la tolerancia, la amnistía y la reparación.

Como saben los miembros, el Consejo Presidencial ha adoptado medidas prácticas y activas al establecer, en primer lugar, la Comisión Suprema para la Reconciliación bajo la presidencia del Representante Laffy. También hemos establecido una visión estratégica para la reconciliación nacional. Se ha creado una comisión de expertos jurídicos para redactar una ley unificada sobre reconciliación y justicia de transición.

En ese contexto, el Consejo Presidencial ha celebrado numerosas reuniones con los distintos elementos de la sociedad libia para acercar sus posiciones y encontrar las mejores formas de avanzar. La Comisión Consultiva celebró hace unos días su primera reunión en Trípoli, a la que asistió la Unión Africana, con el fin de allanar el camino para la reunión preparatoria que se celebrará a mediados de noviembre y que contará con la

participación de más de 80 miembros que representan a todas las ciudades y regiones de Libia, con sus diversas afiliaciones culturales, políticas y sociales, a fin de preparar la conferencia de entendimiento nacional que se espera convocar el año próximo.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para dar las gracias a la Unión Africana, que respalda este expediente, y al Congo, como Presidente de la Comisión Suprema sobre Libia en el seno de la Unión Africana. Esperamos que el apoyo, con la ayuda de las Naciones Unidas y a través de su Enviado africano, se traduzca en medidas concretas sobre el terreno para alcanzar las metas y los objetivos de la deseada reconciliación libia.

Estamos convencidos de que, aunque todos los procesos de transición anteriores tenían un carácter técnico basado en elementos políticos, económicos o de seguridad, el elemento más importante que siempre ha faltado es la reconciliación nacional, la piedra angular para respaldar todos los demás elementos del proceso de transición. Por ello, los procesos anteriores a lo largo de los años no tuvieron éxito o fueron insostenibles. Es necesario empezar de cero y respaldar todos los procesos de transición, sobre todo el proceso de reconciliación nacional y de fomento de la confianza entre los libios.

Para concluir, y a pesar de todos esos retos, vemos los últimos acontecimientos con optimismo. Esperamos que los esfuerzos internacionales den resultados fructíferos, el más importante de los cuales es prestar apoyo a la determinación nacional de Libia y satisfacer las aspiraciones de los ciudadanos libios. Buscamos la alianza con todos sobre la base de la reciprocidad y el respeto de la soberanía nacional de Libia. Confiamos plenamente en que nuestro pueblo superará esta crisis. El Consejo no debe decepcionarlos de nuevo.

El Presidente (*habla en francés*): No hay más intervenciones inscritas en la lista.

Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir con el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 11.30 horas.